



**SUBVERTIR LA HETERONORMA A TRAVÉS DE LA AMISTAD.
CONVIVENCIAS Y REDES DE CUIDADO EN LA PRECARIEDAD**

Beatrice Gusmano

Universidade de Coimbra
beatricegusmano@ces.uc.pt

Resumen:

El objetivo del artículo es volver la mirada sociológica a las personas LGB que deciden no priorizar la pareja frente a otras relaciones de interdependencia y cuidado, y optan por compartir la cotidianidad, también material, con lxsamigxs. Serán mostrados los resultados del estudio cualitativo sobre convivencia entre amigxs LGBT en la edad adulta desarrollado en Italia en el ámbito del proyecto *INTIMATE*. Será presentado el contexto italiano de fuerte precariedad. Frente a todo eso, las personas entrevistadas muestran como las redes de amistad se vuelven un medio no solo necesario, sino elegido, para construir relaciones íntimas resistentes. A través de una mirada que descentraliza las relaciones de pareja tomando en consideración todas las fuentes de cuidado más allá de la familia nuclear, el objetivo es visibilizar nuevas estrategias políticas colectivas contra el individualismo neoliberalista.

Palabras clave: amistad; LGB; cuidado; precariedad

Abstract:

The goal of the article is to turn the sociological look to LGB people who decide not to prioritize the couple in front of other relationships of interdependence and care, and choose to share the everyday, also material, with the friends. I will show the results of the qualitative study on cohabitation between LGB friends in adulthood developed in Italy in the scope of the *INTIMATE* project. Facing the Italian context of strong precarity, interviewed people show how friendship networks become a means not only necessary, but chosen, to build resilient intimate relationships. Through a vision that decentralizes the couple's relationship, taking into consideration all sources of care beyond the nuclear family, the objective is to make visible new collective political strategies against neoliberal individualism.

Keywords: friendship; LGB; care; precarity

1. Introducción

Apoyar a los amigos es una forma de vida. La historia de las amistades nos involucra en este desordenado cuento cultural de conexión, separación y compromiso continuo. (SHEPARD, 2015: p. 15)

Hace tiempo que la amistad se ha convertido en un tema legítimo de análisis sociológico (ADAMS & ALLAN, 1989; ESTEBAN, 2015; EVE, 2002; PAHL, 2000; PAHL & SPENCER, 2004; ROSENEIL, 2004) pero aun así, sigue siendo un concepto difícil de entender y que, a menudo, se define de forma diferente con respecto a las “relaciones institucionalizadas”, una expresión con la que defino la familia, el parentesco y las relaciones de pareja (matrimonio y unión civil, dependiendo del nivel de institucionalización que varía de un país a otro). Una ‘jerarquía de la intimidad’ (BUDGEON, 2006) que oculta la importancia de la amistad centrándose en el parentesco. Si, en cambio, descentralizamos la relación de pareja romántica, se abre un mundo formado por intimidades confusas desde el punto de vista de la definición y el reconocimiento, pero muy sólidas desde el punto de vista del apoyo, no sólo a nivel emocional sino también material. Desde una perspectiva sociológica, la amistad es revolucionaria por su manera de comprometerse con la sociedad y por el poder transformador que emana (FRIEDMAN, 1993; VERNON, 2010): como afirma Benjamin SHEPARD, “la amistad ha demostrado el potencial de desestabilizar (y reestructurar) sociedades desiguales” (2015, p. 11). A lo largo del artículo ilustraré cómo los relatos recogidos sobre la amistad son historias de resistencia en las que:

la acción colectiva, los vínculos afectivos y las relaciones sociales convivales se prefieren antes que los acuerdos sociales institucionales, con colectivos de amigos que luchan por una trayectoria común para alcanzar sus sueños más allá del estado, clase social o afiliación partidista, libres de la competencia, el capitalismo o la rutina de hoy en día de mejorar la propia suerte pisando a los demás (MERRIFIELD, 2011: pp. XVI, 64–65). (SHEPARD, 2015: p. 2)

En la primera parte revisaré algunas de las aportaciones sobre la amistad provenientes de la sociología y del activismo, que muestran cómo, especialmente para las personas LGB,¹ la amistad se eleva a un potencial transformador capaz de desafiar la jerarquía tradicional de la intimidad. Posteriormente, describiré el contexto socioeconómico italiano, partiendo del supuesto de que la amistad, así como todas las relaciones, debe analizarse a partir del contexto en el que se expresa (ADAMS & ALLAN, 1989). Es precisamente desde este contexto que se traza también una nueva forma de concebir el cuidado en una red de interdependencia que no es solo el fruto residual de las relaciones institucionalizadas, sino que es una forma de estar en

¹ Lesbianas, gay, bisexuales.

el mundo o, para decirlo en palabras de Michel FOUCAULT (1981), *a way of life* (una forma de vida). Por último, consideraré el lenguaje utilizado para hacer que la amistad sea inteligible en el contexto neoliberal actual que remete exclusivamente al imaginario del amor romántico para superar las adversidades económicas. Alternativamente, los testimonios recogidos demuestran que existen otras relaciones que nos permiten mantenernos a flote: las redes que definiré como ‘cómplices’ para llevar a cabo otro modelo de mundo.

2. Jerarquía de la intimidad y poder subversivo de la amistad

Estoy harta de lazos afectivos relacionados con el parentesco y “la familia”, y anhelo modelos de solidaridad y unidad humana y una diferencia arraigada en la amistad, el trabajo, los propósitos parcialmente compartidos, el dolor colectivo intratable, la mortalidad inevitable y la esperanza persistente. (HARAWAY, 1997: p. 265)

Creo que el punto de partida que hay que deshacer para cuestionar la jerarquía de la intimidad consiste en dos conceptos: la heteronormatividad (WARNER, 1993), que se entiende como el reclamo de universalidad de un modelo relacional basado en la pareja monógama formada por un hombre y una mujer, en la convivencia, en el registro de su propia forma de unión por parte del Estado, en el amor romántico que está destinado a durar para siempre, que soporta el sentido del fracaso de las personas involucradas (GUSMANO, 2009); obviamente esta afirmación de universalidad también se aplica a las relaciones entre personas del mismo sexo, y se habla en este caso de homonormatividad:

una política que no cuestiona los supuestos e instituciones heteronormativas dominantes, sino que los defiende y los mantiene, mientras promete la posibilidad de un electorado gay desmovilizado y una cultura gay privatizada y despolitizada, anclada en la domesticidad y el consumo. (DUGGAN, 2003: p. 50)

El segundo concepto es el de la mononormatividad (PIEPER & BAUER, 2005), como una norma que caracteriza el amor romántico y que impone tener solo una relación sexo-afectiva a la vez, dirigida a tener primacía entre todas las relaciones, y sobre el hecho de que la propia pareja deba responder a todas nuestras ansiedades, aspiraciones, deseos, proyectos, creando una dependencia que puede conducir al aislamiento:

invertir en una relación, contar con una persona, construir la intimidad y la vida cotidiana con una persona es algo que nos pone en un gran riesgo, a nivel emocional y material. (ACQUISTAPACE, 2015: p. 145)

La heteronormatividad y la mononormatividad se consolidan mutuamente, lo que lleva a la creación de una jerarquía de la intimidad. Sin embargo, se trata de una estrategia muy precisa que apunta a consolidar no solo un orden moral, sino también un orden económico (ALABAO, 2018; CHIAPPINI CASTILHOS, 2016; ESTEBAN, 2015; HERRERA, 2015): “las estructuras económicas y sociales que dominan en cualquier momento tienen un impacto en las formas que toman las diferentes relaciones personales” (ADAMS & ALLAN, 1989: p. 9). Para explicar la jerarquía de la intimidad en la organización económica y patriarcal de las relaciones, me inspiro en el manifiesto escrito por el SOMMOVIMENTO NAZIO(A)NALE (2015), red de colectivos activos en Italia y singularidades transfeministas geográficamente dispersas, con motivo del día de San Valentín. El manifiesto, titulado *San Valentín 2015: la crisis del séptimo año* destaca cómo el imaginario de la pareja romántica está estrechamente conectada con el capitalismo, ya que ambos se basan en una idea de estabilidad, madurez, progreso, futuro, propiedad privada y reproducción. Según Leo ACQUISTAPACE (2011), de hecho, la pareja obligatoria es normativa (dos personas que satisfacen mutuamente todas sus necesidades), obligatoria (el único estilo de vida maduro que nos han enseñado desde la infancia), teleológica (tiene como objetivo la reproducción social y económica de la familia nuclear) y privilegiada (da acceso a privilegios asequibles solo a aquellos que se ajusten a este modelo).

Como alternativa a todo esto, SommovimentoNazio(a)nale propone hablar de "otras intimidades" para incluir no solo a las parejas sexuales, sino a *todos los sujetos que componen el paisaje emocional, las posibilidades sexuales y el apoyo material de personas caracterizadas por una geografía precaria en cuanto a trabajo, reconocimiento, ingresos, situación de la vivienda, relaciones, etc.*

¿Cómo se vive la amistad hoy en día, este vínculo que desafía el individualismo y la dualidad impuesta de la vida contemporánea? El enfoque de esta sección se centra en las contribuciones que han resaltado el poder subversivo y transformador de la amistad en términos en los que permite difuminar y cuestionar la normatividad relacional.

2<<https://sommovimentonazioanale.noblogs.org>>

FOUCAULT (1981) y Lillian FADERMAN (1981) promueven respectivamente la homosexualidad masculina y el lesbianismo, no tanto como una provocación con respecto al orden heterosexual, sino como una forma de relación entre personas del mismo sexo que son capaces de desafiar la complementariedad necesaria para el mantenimiento de la desigualdad de género en nuestra sociedad. No debe olvidarse, sin embargo, que la amistad entre personas LGB ha sido objeto de numerosos debates, siendo el principal el de las familias elegidas en un mundo hostil (WEEKS, HEAPHY, & DONOVAN, 2001; WESTON, 1991) y opresivo (VERNON, 2010). Marilyn FRIEDMAN (1993) ya había intuido que la amistad es una fuente de apoyo especialmente para las personas que tienen valores no convencionales, que se cuestionan más fácilmente las prácticas tradicionales al construir alternativas juntxs:

A través del afecto compartido y del apoyo mutuo, que contribuyen a la autoestima, la amistad permite la supervivencia cultural de las personas que se desvían de las normas sociales y que sufren la hostilidad y el ostracismo de los demás por su desviación. (FRIEDMAN, 1993: p. 219)

Aún más lejos, Michael EVE (2002) identifica el valor sociológico de la amistad en su dimensión social: la amistad no puede reducirse a una intimidad diádica entre personas que simplemente intercambian apoyo emocional o pasan tiempo juntos pero, recordando los *fociofactivitivy* (focos de actividad) de FELD Y CARTER (1989), debería interpretarse como lo que amigas y amigos hacen juntxs, es decir, fortalecer las diferentes redes de las que forman parte y fortalecer su propia identidad a través de aquellas mismas redes. En momentos de puntos de inflexión, las personas también cambian los círculos de referencia (*clusters*), razón por la cual Eve propone considerar cuáles son las trayectorias entre los diversos círculos, y cómo estos cambios afectan a las identidades de sus componentes.

Siguiendo esta interpretación, Shelley BUDGEON (2006) resume la importancia de la amistad en tres razones: ofrece puntos de referencia estables para afrontar lo cotidiano; apoya identidades no convencionales gracias al ejercicio del cuidado; proporciona un sentido de pertenencia que puede ser reclamado y puesto en práctica. En el caso específico de amigas y amigos que deciden vivir juntxs como un estilo de vida, la desviación – para decirlo en términos de Friedman – está representada por su decisión de no vivir en pareja o en familia: es una elección que no responde a las etapas obligatorias de hacerse adultxs (ARNETT, 2015; DALESSANDRO, 2017). En realidad, las entrevistas muestran que el abandono de estas etapas fijas no es una estrategia para evitar las responsabilidades de la vida adulta como un eterno

Peter Pan, sino una manera colectiva para crear riqueza y felicidad alternativa más allá de la organización monógama, heteronormativa y familista de la sociedad.

3. Diseño de la investigación

El cuidado está en las historias que contamos. Hannah Gadsby (2018), “Nanette”

Este artículo proviene del proyecto *Intimate –Ciudadanía, cuidados y derecho a elegir: micropolítica de la intimidad en Europa del Sur*³. La investigación tiene como objetivo replantear la ciudadanía, los cuidados y el derecho a elegir a través de los hallazgos de un estudio comparativo y cualitativo diseñado para explorar las experiencias LGBT de sexo-afectividad (pareja lesbiana y poliamor), parentalidad (madres y padres a través de la reproducción asistida) y amistad (redes transexuales de cuidado y cohabitación entre amigxs en la vida adulta) en tres países del sur de Europa: Italia, Portugal y España. En general, llevamos a cabo alrededor de 60 entrevistas con expertxs sobre el contexto y 90 entrevistas con personas LGBT sobre sus biografías.

En cuanto a las entrevistas en profundidad, la investigación empírica se llevó a cabo utilizando el método biográfico narrativo-interpretativo (BNIM) (WENGRAF, 2001) que defiende un enfoque que tiene en cuenta cómo las narrativas individuales se insertan en el cambio estructural históricamente situado. El método BNIM anima a la persona entrevistada a hablar de la forma más libre posible en respuesta a una única pregunta inicial. Con respecto al estudio sobre la cohabitación entre amigxs en la vida adulta, la pregunta fue: “como sabe, me interesa el estudio de la convivencia entre amigxs en la vida adulta. ¿Podría contarme la historia de su vida, todos los eventos y experiencias que considera importantes?” Después de la respuesta a la pregunta inicial, quien entrevista busca más detalles sobre los eventos y experiencias que se mencionaron en la primera parte de la entrevista.

Con respecto a la estrategia de selección de participantes, se eligió mediante el muestreo de bola de nieve. Los criterios de inclusión para el estudio sobre la amistad requerían que lxs participantes tuviesen entre 25 y 45 años, viviesen en la capital, se identificasen como lesbianas,

3 FP7 Ideas: European Research Council (ERC Grant Agreement n. 338452).

gays, bisexuales, queer o trans, y que actualmente estuviesen conviviendo con amigxs. Se seleccionó un total de 15 participantes, 5 de lxs cuales fueron entrevistadxs en Roma.

Las personas a las que entrevisté se autodenominan LGB, tienen entre 27 y 48 años, viven en Roma y son todxsitalianxs, blancxs, hábiles y, en términos sociológicos, todxs tienen un bajo capital económico y un alto capital tanto relacional como cultural. Es decir, son todxsprecarixs en cuanto a trabajo, tienen un nivel educativo medio-alto y están bien integradxs en el contexto sociocultural.

Tabla 1- Vivir con amigas y amigos en edad adulta, muestra.

NOMBRE	EDAD	IDENTIDAD DE GÉNERO	ORIENTACIÓN SEXUAL	ESTADO CIVIL	PROFESIÓN	HOGAR
Dario	27-29	“necesito entender algunas cosas”	Gay	Soltero	Voluntario en el Servicio Civil	Vive con una amiga en el piso de ella
Veronica	27-29	Cismujer	Lesbiana	“Soltera feliz”	Estudiante	Casa okupa
Edoardo	30-34	Cishombre	Gay	Soltero	Autónomo	Vive con su ex-pareja
Emma	45-48	Cismujer	Bisexual/abierto	Con pareja/abierto	Autónoma	Vive en el piso de una amiga con su pareja
Alfredo	45-48	Cishombre	Gay	Con pareja	Artista	Vive con su amiga

A partir del contexto en el que se desarrollan las vidas de las personas entrevistadas, que es la actual pos-crisis económica contemporánea en Italia, a partir del siguiente párrafo analizaré el material empírico recogido en comparación con la convivencia entre amigxs LGB en la edad adulta.

4. Precariedad y amistad en Italia

En esta sección, me inspiraré en la literatura que enfatizó la importancia del contexto en la definición de la amistad que no nace del vacío, sino que se inscribe en un marco histórico, geográfico y social específico: la forma que adquiere la amistad no depende únicamente de las características de las personas involucradas, sino del contexto que hace posible el desarrollo de ciertas relaciones (ADAMS & ALLAN, 1989).

En el caso de los países del sur de Europa, hablamos del régimen mediterráneo (FERRERA, 2008) para comprender un modelo de bienestar mixto que, hasta la crisis

económica de 2008, se basó en la salud pública y en la pensión garantizada por el puesto de trabajo. Este es un modelo de bienestar que, a pesar del recorte, persiste basado en un fuerte familismo (PAVOLINI & RAITANO, 2015): este modelo supone que el desarrollo deficiente de las políticas de bienestar, vivienda y apoyo contra el riesgo de pobreza tenga que ser equilibrado por la misma familia.

La legislación y las políticas sociales han fomentado un modelo familiar en el que el hombre es el encargado de sustentar a la familia, que se “extiende” hacia un modelo de solidaridad familiar y de parentesco [donde] el patriarca era responsable, no solo de la mujer e hijos (que conforman la familia nuclear), sino también de otros miembros de la familia dependientes. (NALDINI, 2003: p. 107)

El aspecto interesante de este modelo es que abre a una dimensión del cuidado que va más allá de los núcleos estrechos, ya que el modelo de la solidaridad familiar y de parentesco predice que la responsabilidad se extiende a la familia ampliada. No quiero idealizar este modelo basado en la desigualdad de género en el que todo trabajo del cuidado no remunerado recae sobre el hombro de la mujer que está limitada a la dimensión privada (PATEMAN, 1988), pero me gustaría tratar de reconocer el legado que quizá deja este modelo, aprendido desde la infancia, que es compartir una gran parte de la vida familiar con los parientes más allá del núcleo estrecho, y no sólo en momentos de necesidad, sino también, y sobre todo, para compartir agradables momentos de convivencia. En este sentido, Tatiana MOTTERLE (*próximamente*) hace referencia a la imagen de las comidas de domingo representadas en clave no heterosexual por el director Ferzan Özpetek, y las describe como “una representación perfecta de la idea de familia elegida, cuyo centro es el cuidado recíproco y el amor y la amistad se combinan fácilmente”.

Al mismo tiempo, los presupuestos del régimen mediterráneo dejan poca movilidad a aquellxs que quieren alejarse de la familia:

Todas estas características representan claramente el caso italiano, donde la falta de viviendas sociales combinada con un aumento de la tasa de desempleo (especialmente para los menores de 30 años) así como la ausencia de formas de distribución de los ingresos básicos han convertido esta situación en algo extremadamente difícil en los tiempos actuales de crisis y de medidas de austeridad adoptadas por gobiernos e instituciones para afrontar la crisis. (DI FELICIANTONIO & GADELHA, 2016: p. 5)

Desde un punto de vista económico, la crisis y las políticas de austeridad neoliberales implican una intensificación de la precariedad que ya no se puede interpretar como simplemente laboral, sino que afecta a todos los aspectos de las biografías individuales (MURGIA, 2010). Y este es el contexto económico descrito por las personas entrevistadas: el de la crisis de Italia con recortes en la educación y la cultura, la gentrificación, la precariedad como condición de vida, todos los aspectos exacerbados por vivir en una capital como Roma, como bien ha resumido Veronica.

Algunas problemáticas sociales perfectamente reales: la falta de trabajo [y] la prolongación de los tiempos de formación [...] en una gran ciudad donde los alquileres alcanzan los 500 o 600€ si se incluyen los gastos [...]. Verdaderamente, los tiempos de vida que el capitalismo impone son espantosos, lo que quiere decir que algunas personas necesitan dos o tres trabajos para poder sobrevivir. (Veronica)

Sin embargo, se trata también del contexto homofóbico en el que viven las personas LGB que eligen reclamar su sexualidad alejándose del pueblo natal para poder vivir libremente (GORMAN-MURREY, 2007; SHEPARD, 2015). Un ejemplo es Dario que, tras años de acoso homofóbico, abandona su pueblo natal en el sur de Italia para mudarse a una ciudad más grande al norte e ir a la universidad, y se convierte después en una famosa drag queen. Después de unos años de “demasiada droga, demasiado dinero, negocios... incluso apuestas a la salida de los locales”, se muda a Roma donde encuentra la propia dimensión, es decir, el activismo transfeminista:

Era la ciudad más lejana a la que en ese momento podía llegar para estudiar en la universidad [:] tenía una vida de mierda en el sur y me fui al norte [...]. Aquel ambiente me sirvió para liberarme, para tomar conciencia de mi homosexualidad y vivirla libremente [...]. Después me mudé a Roma [,] empecé a conocer la política transfeminista queer, que es lo que hago actualmente, y [...] ahora puedo decir que es mi venganza respecto a la fea experiencia del pasado. (Dario)

El feminismo es un tema recurrente en las narrativas de las personas entrevistadas que han optado por anteponer la amistad frente a las relaciones institucionalizadas, haciendo de esta unión un gancho para cambiar el mundo (CUESTA CREMADES & FUSTER PEIRÒ, 2010; SHEPARD, 2015), para poder “vivir otras intensidades más allá del enamoramiento, ya sean amistades profundas, fascinaciones propias, o la militancia política” (ALABAO, 2018: p. 177). Y me refiero también a las decisiones tomadas con respecto a situar la amistad precisamente en

el centro como rescate respecto a las relaciones familiares decepcionantes, a las relaciones de pareja vacías y a estilos de vida que no cuadran:

No creo que tendré otra relación en bastante tiempo. Pero ya debería haberlo pensado al terminar la primera. Estoy mucho más satisfecho con los amigos[...]. Probablemente sea la única relación que deberíamos tener realmente en cuenta.(Edoardo)

Seguramente será por una experiencia cultural o porque veía a mis padres y el tipo de pareja que representaban no me gustaba y, por lo tanto, he desarrollado otros deseos [:] en cambio, lo que siempre he considerado importante, porque me he formado a través de las amistades, son las relaciones entre amigxs, que para mí han sido también relaciones de amor. (Emma)

Emma, que en varios puntos de la entrevista reitera que las amistades han sido un refugio seguro en muchos momentos difíciles de su vida, subraya que vivir con amigxs no es solo una forma de sobrevivir en la vida cotidiana neoliberal, sino una opción de vida colectiva con respecto a una modalidad ética de compartir la vida cotidiana a través del apoyo mutuo, convirtiéndola así en “una perspectiva de lucha, de reapropiación, de transformación social y no [...]un simple modo de ‘sobrevivir’ en la precariedad” (ACQUISTAPACE, 2015: p. 146).

Creo que la salvación de mi generación, hablando claro, es crear redes. Por lo tanto, además de una salvación, se convierte en una elección política. Pero no la escogeré únicamente porque sea la única opción o si no muero bajo esta sociedad que te explota y masaca, sino también porque realmente encaja conmigo. (Emma)

Aquí utilizo la palabra ‘elección’ para dar voz a la amistad y a su poder transformador especialmente para las personas que salen de los esquemas convencionales pero, obviamente, cuestiono el término porque afirmar que el lema neoliberal “*yes, you can*” (“¡Sí, puedes!”) es idóneo para todxs, sirve solo para ocultar las relaciones económicas y para pretender que la materialidad de la vida dependa exclusivamente de nosotrxs y de nuestro compromiso, invisibilizando así los problemas de clase (TAYLOR, 2009).

Ya hablamos de 17 años, casi 20, de convivencias que no nacen de relaciones sentimentales sino que nacen fundamentalmente de la precariedad pero también de la elección de compartir la vida.(Alfredo)

No todxs comenzamos en las mismas condiciones ni tenemos todxs las mismas herramientas, pero lo que elegimos es compartirlas.La complejidad y las contradicciones

inherentes al término ‘elección’ resultan evidentes teniendo en cuenta que muchas personas entrevistadas se hicieron amigas después de vivir juntas, después de haber compartido una vida y un apoyo cotidianos, aunque algunas admiten que su primera opción habría sido vivir solas, si hubiesen tenido el dinero para hacerlo.

Vivo actualmente [...] con una compañera de lucha, lesbiana y feminista [:] con ella ahora he descubierto otra variedad de familia y debo decir que este hecho me aporta mucho y me encanta [...]. Al principio no nos conocíamos [...] pero ahora somos amigas y, además de amistad, se ha desarrollado esta relación que considero que va más allá [:] ahora, después de dos años, te puedo decir que ella es parte de mi familia en Roma. (Dario)

Al compartir la vida cotidiana con personas que consideraban compañerxs, comenzaron a preguntarse cómo querrían realmente vivir sus vidas, y eligieron compartirla. Maria Luz ESTEBAN (2015) habla, en este contexto, de redes o comunidades de apoyo mutuo, refiriéndose a esos grupos estables de personas caracterizadas por vínculos de reciprocidad y solidaridad en aspectos materiales, políticos y simbólicos de la vida cotidiana. Como señala la autora, los elementos que unen estas redes de apoyo mutuo no se centran en el amor, sino en la voluntad de compartir, la reciprocidad y la solidaridad. No se trata simplemente de pensar en los propios intereses para sobrevivir, sino de construir otros imaginarios de vida y otras formas éticas de compartir que realmente puedan constituir una alternativa a las relaciones institucionalizadas. El siguiente párrafo estará dedicado a la ética de compartir a través del cuidado.

5. El cuidado como acto de resistencia

Equilibrio entre placer, eros y expresión; estas prácticas contribuyen a determinar una ética del cuidado destinada a disminuir los perjuicios a la vez que permiten una expresión segura del deseo (Shepard, 2009; 2013) [...]. En lugar de seguir los modelos tradicionales, nos correspondía establecer nuevos códigos morales. A través del activismo y de la amistad, luchamos por crear una nueva ética de la convivencia. (SHEPARD, 2015: p. 13)

Poner en tela de juicio la jerarquía de la intimidad significa, también, volver a dar significado al concepto de cuidado y entre quién es legítimo o necesario prestar o recibir dicho cuidado. La ética feminista y el cuidado se convierten en conceptos clave para redefinir la

jerarquía de la intimidad en un sistema patriarcal neoliberal. Desde Latinoamérica nos llega una colección de textos editados por Norma MOGROVEJO (2016) en los que se propone una definición de este tipo de relaciones, el ‘contra-amor’, como término que expresa todas aquellas formas de amar que cuestionan el amor romántico en cuanto a expresión relacional del capitalismo. A este respecto, Marian PESSAH propone hablar de “anarquía amorosa”, cuyo punto fundamental es el cuidado: “hablar de amorosidad en las relaciones, más allá de con nuestra compañera sexo-afectiva, es un término más amplio, más comunitario, más de vida [...]. Lo que queremos es romper, desarmar el sistema sin rompernos a nosotras mismas” (2016, pp. 59–60).

También en las entrevistas recogidas surge como fundamental el tema del cuidado más allá de los parámetros preestablecidos o que no proviene de las relaciones institucionalizadas, como bien subraya Emma al relatar cómo ha aprendido, a través de las amistades, a comunicar y a compartir:

He aprendido, fuera del entorno familiar y de los lugares en los que me he criado, y también fuera de la pareja en sentido estricto, a comunicar, a hablar de mí misma y a compartir parte de mí. (Emma)

También Verónica habla del cuidado, en esta ocasión del existente en la ocupación en la que vive; cuidado que se expresa también a través del apoyo material tanto en la cotidianidad como en las situaciones excepcionales (BIDART, 1991):

[En la ocupación existe] unared, también de cuidados, [...] ya sea en la vida cotidiana [...] (tendemos a comer juntos, también a compartir mucho, incluso en los asuntos económicos) [...], ya sea un cuidado un poco más psicológico en los momentos difíciles que inevitablemente cada unx de nosotrxs afronta [...]. Por ejemplo, recientemente una de nosotrxs tuvo que operarse. No pudo decirlo a su familia y, de todas formas, ha tenido toda la red de cuidados atrás. [...]. (Veronica)

La mencionada cita permite abrir un paréntesis respecto al hecho de que, a menudo, logramos inventar las palabras para explicarnos, pero no encontramos las palabras para ser reconocidxs en los estilos de vida que elegimos: las relaciones institucionalizadas también tienen una legitimación simbólica y social que implica el dar por supuesto algunas obligaciones en la relación, el derecho a recriminar en el caso de que no se cumplan, el apoyo de quienes están alrededor en relación con las razones de la protesta. Como consecuencia, el

reconocimiento de la importancia de las relaciones implica también un refuerzo de la misma relación, no solo en términos legales, sino también sociales (ACQUISTAPACE, 2011).

Todo este cuidado que desborda, busca un lenguaje para definirse, chocando con la falta de reconocimiento y de inteligibilidad, motivo por el cual, a menudo, se recurre al lenguaje de la familia, el único reconocido por nuestra sociedad hetero y mononormativa.

Por lo tanto, encontramos el ejemplo de quien define las propias amistades con los términos de ‘hermanx’ aunque, hecho casi irónico, muy pocas personas de las entrevistadas reconocen a sus hermanxs como parte de su círculo de cuidado. En la mayor parte de los casos, esta relación se recupera cuando abandonan la casa familiar y eligen frecuentar o no las partes de la familia que han estado presentes durante toda la infancia y adolescencia. En la siguiente cita, Edoardo relata con nostalgia el tiempo en el que convivía con su mejor amigo, definiéndolo como ‘hermano’: en el siguiente extracto, Alfredo utiliza el término ‘sororidad’ para describir la intensidad de la relación que se instaura entre él y las dos compañeras de piso con las cuales comparte el laborioso recorrido artístico:

A Federico lo considero fundamentalmente un hermano. [El aspecto positivo de nuestra convivencia ha sido] simplemente el hecho de tener a mi hermano pegado al culo todos los días. (Edoardo)

Ahí nace la sororidad entre nosotrxs, con esta relación tan fuerte, tan intensa [...]. Por lo tanto, nace esta convivencia a tres, super queer y preciosa porque comenzamos a proyectar los recorridos artísticos juntxs. (Alfredo)

En realidad, no se atribuye mayor valor a la relación entre hermanxs, sino que estos términos se utilizan para hacerse inteligibles de cara al exterior ya que las relaciones de amistad no reciben la misma legitimidad que las institucionalizadas, demostrando cómo el lenguaje puede utilizarse para restituir el poder simbólico de las relaciones. Por el mismo motivo, otro término que se utiliza es el de ‘familia’: Dario define así el fuerte vínculo con Erika, su compañera de piso feminista y lesbiana, explicando cómo esta relación le hace sentir, también, protegido respecto a sus elecciones políticas.

Estoy descubriendo ahora otro tipo de familia distinto a la clásica [:] es una situación preciosa que me hace sentir libre, cosa que antes no sentía dentro de mi familia. [Erika] sabe que, si viene la policía, viene por un problema político que ella comprende: viene por la represión, [...] quizá incluso me organizaría un plantón si me detuviesen, ¿entiendes? Quiero decir que también después estará a mi lado: esa parte de la familia me

apoyará también en esto. Si me detienen, puede que mi madre me retire la palabra porque no entiende lo que hago. (Dario)

También está quien intenta reapropiarse de este término, aún con el sentido de pertenencia, y lo modifica para subrayar además la distancia con la familia de origen:

Y, por lo tanto, nace este trío increíble que nosotrxs llamamos la *sfamily* [:] la recupero. Porque las palabras son importantes [...]. *Sfamily* porque... a ver, antes de que empiecen con todas estas mierdas de disquisiciones sobre la familia, pongo una 's' delante y disfruto de este sentido de pertenencia [...]: sin embargo, no hay mucho que decir porque eres cómplice. (Alfredo)

Mediante el uso de un lenguaje que reclama la estima y el hacer política juntxs, Alfredo define la 'complicidad' en términos transfeministas, expresión que siempre tengo en la cabeza

como alternativa perfecta para definir la amistad también en términos políticos. La definición de 'cómplice' en el diccionario italiano TRECCANI dice exactamente

Quien toma parte, activa o secundaria, con otros en la ejecución de una actividad delictiva o moralmente reprobable. Fig. referido a cosas, hechos o situaciones que favorecen un logro, comportamiento, etc., especialmente acerca de acuerdos afectivos estrechos.

Por lo tanto, etimológicamente, 'cómplice' significa 'involucradx' y es quien toma parte con otrxs en acciones consideradas ajenas a las reglas, que también es exactamente lo que cuentan lxs entrevistadxs a través de sus vidas no convencionales. Lo que propongo es superar las divisiones entre amor, familia y amistad, avanzando una distinción muy simple: las relaciones en las que se perjudica la autoestima, criticando y despreciando cada decisión para crear dependencia y aislamiento, y aquellas que proporcionan apoyo a través de la complicidad, también en el caos de las vidas precarias, gracias precisamente a la voluntad de compartir, de reciprocidad y de solidaridad.

Puede que justo por esto se haya utilizado frecuentemente la metáfora de la red, término que evidencia como la unidad de medida de la amistad no es la dualidad, sino una estratificación más compleja de las relaciones de complicidad:

⁴Agradezco por las reflexiones compartidas especialmente a Roberta Granelli, con quien espero escribir pronto un artículo sobre este tema.

Lo que más encaja conmigo es la elaboración de redes, porque las redes de amigxs me han salvado [:] una red, más que de salvamento, de existencia positiva, es decir, algo que te devuelve lo bonito de las relaciones [...]. Personas con las que he podido experimentar los aspectos positivos de la vida, del compartir, del expresarse con libertad, del reconocerse en los momentos difíciles, pero también en los buenos y, por lo tanto, de hacer cosas bonitas juntxs.(Emma)

No estamos hechxs para estar solxs, así que... tenemos la necesidad de contar lxsunxs con lxsotrxs, de crear una red para sostenernos lxsunxs a lxsotrxs.Es fundamental.El poder contar con otras personas es un aspecto esencial de la vida.O te conviertes en una mala persona.(Edoardo)

La tribu se crea para estar juntxs, no para estar cada unx en su propia cueva.Eso es cosa de otra época, la de las cavernas.(Alfredo)

6. Conclusiones

Necesitamos prácticas que puedan inspirar a la gente, cuando sea necesario, en las acciones poco convencionales o desleales. Es aquí cuando la práctica voluntaria de la amistad contribuye de forma considerable. La amistad puede apoyar valores poco convencionales, estilos de vida anormales y otras formas de alteración de las tradiciones sociales. (FRIEDMAN, 1993: p. 219).

En el contexto de los países del sur de Europa, la centralidad de la pareja y de la familia organiza, en términos jerárquicos, todo el sistema de las relaciones. Poner en tela de juicio a la pareja como eje de este sistema significa transformar la jerarquía de la intimidad que coloca las relaciones institucionalizadas en primer lugar, también desde el punto de vista de la legitimación social, respecto a cualquier otra relación, ya sea de amistad, de convivencia, familiar o política: “pensar y vivir lo colectivo, permitiría perderle el miedo a las carencias” (MOGROVEJO, 2016: p. 26). La importancia de las narraciones recogidas reside en evidenciar como, en la sociedad en la que vivimos, ya existe una reflexión colectiva que abre a otros imaginarios obstaculizados desde la infancia:

Se trata de una forma de apoyo mutuo simbólico y práctico que trasciende las necesidades cotidianas y comunes a cualquier persona, y que se concretaría en la protección y el soporte para desarrollar formas de vida y proyectos individuales y colectivos alternativos a los modelos sociales hegemónicos, respecto a la sexualidad, la convivencia, la política. (ESTEBAN, 2015: p. 45)

Por lo tanto, la complicidad se convierte en una modalidad para favorecer el logro que supone llevar a cabo otro modelo de mundo. Poner en tela de juicio las relaciones institucionalizadas implica, de hecho, volver a definir la cotidianidad y la jerarquía de la intimidad con unos términos que van más allá de cómo vivimos las relaciones sexo-afectivas: las críticas a las jerarquías relacionales ofrecen, por un lado, supuestos que ponen en el mismo plano, material y emotivo, las relaciones de sangre, la amistad, los amores, los compañeros de piso, las parejas; y por otro lado, proporcionan una reflexión más amplia sobre el parentesco, sobre a quién consideramos familia y sobre la centralidad de la amistad en nuestras relaciones. Contemporáneamente, el contexto mononormativo obliga a una continua resistencia que se traduce en una búsqueda de equilibrio tanto personal como colectivo, valorando no solo el cuidado hacia nosotrxsmismxs, sino también la solidaridad entre las diversas redes de apoyo y de cuidado en las que nos encontramos, confirmando así la hipótesis de los círculos de referencia (EVE, 2002). La multidimensionalidad del cuidado (GUSMANO, 2019) se demuestra, por lo tanto, en los aspectos prácticos, económicos, emotivos, materiales, físicos, relacionados con la salud, de convivencia, y no se ve limitada a las relaciones institucionalizadas. Sin embargo, dado que las políticas del régimen mediterráneo se basan en la familia, demostrándose así totalmente ajenas al cambio en la vida íntima y social, el activismo, la reciprocidad, la comunidad y las redes de apoyo se convierten en algo fundamental en un contexto económico neoliberal para poder vivir una cotidianidad tranquila y no aislada.

Para finalizar, me gustaría concluir con un posicionamiento que destaca no solo mis conocimientos sobre las implantaciones teóricas, sino mi recorrido personal y, por lo tanto, el político. Ha sido muy complicado redactar este artículo, no solo porque habla de mi vida y de las elecciones que he tomado, sino porque ha sido un trabajo colectivo, intenso, profundo y rico por la multidimensionalidad de las voces que lo componen. Lamentablemente, la producción académica no hace justicia a la polifonía colectiva, y es por eso que lo mínimo que puedo hacer es introducir los agradecimientos en el interior del texto y no en una nota separada que sirva únicamente para jerarquizar los conocimientos. Desde la adolescencia considero prioritarias las relaciones de amistad y, por lo tanto, agradezco a mis padres por no haberme criado dentro de un núcleo monogámico reducido, sino que me dejaron explorar la emoción de experimentar distintas familias: la suya y la de sus anteriores matrimonios, la de una pareja de amigxs y la del tío y tía maternxs. Agradezco también a mis relaciones políticas, de las cuales surgen estos discursos sin conocimiento de las teorías sociológicas sobre la amistad pero con la conciencia

profunda que otorga la experiencia y el deseo de crear otros imaginarios; las compañeras del campo feminista de Agape⁵ que han asistido a la primera presentación de este trabajo, criticando los aspectos más débiles del artículo y, a la vez, en un ambiente donde se compartía entre pares; las cómplices con las que, a través de los años, he discutido sobre estos argumentos tanto en las relaciones íntimas como en los espacios colectivos; lxsamigxs que han traducido el artículo al inglés, respondiendo a una necesidad (dictada por los tiempos académicos) sin pedir nada a cambio; las personas entrevistadas que han compartido generosamente conmigo sus historias.

Creo sinceramente que vivir en redes de solidaridad, complicidad y reciprocidad es una de las estrategias de resistencia más eficaces, y no solo de supervivencia, en esta sociedad neoliberal que quiere convencer de que el único sitio seguro es el de los núcleos estrechos.

Referencias bibliográficas:

ACQUISTAPACE, A. *Relazioni senza nome. Reti di affetti, solidarietà, intimità e cura oltre la "coppia eterosessuale obbligatoria"*. Italia: tesis de maestrado, Universidad de Bologna, 2011.

ACQUISTAPACE, A. Taller «Relazioni e assetti politici nelle forme di intimità». En: BARBARULLI, C.; BORGHI, L. (org.). *Archivi dei sentimenti e culture femministe dagli anni Settanta a oggi*. Firenze: Consiglio regionale della Toscana, 2015. p. 141-146.

ADAMS, R. G.; ALLAN, G. *Placing Friendship in Context*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.

ALABAO, N. Aprender a amar en el s. XXI: lo que nos enseñó el feminismo. En: *(h)amor3*. Madrid: Continta Me Tienes, 2018. p. 171-186.

ARNETT, J. J. Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, v. 55, n. 5, p. 469-480, 2000.

BIDART, C. L'amitié, les amis, leur histoire. Représentations et récits. *Sociétés Contemporaines*, v. 5, p. 21-24, 1991.

BUDGEON, S. Friendship and formations of sociality in late modernity: The challenge of «post traditional intimacy». *Sociological Research Online*, v. 11, n. 3, p. 1-11, 2006.

CHIAPPINI CASTILHOS, C. Tejer nuestra libertad destruyendo el tejido patriarcal. En: MOGROVEJO, N. (org.). *Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual*. Bilbao: Liburuak, 2016. p. 7-11.

⁵Agape é un centro ecuménico que acomoda desde más de 40 años el campo feminista. Este año el tema del *campo*, al que fui convidada, era "Relaciones feministas: Del entretejido de vidas a las prácticas que transforman el mundo".

CUESTA CREMADES, B.; FUSTER PEIRÓ, À. L. Habitar La Amistad, Resistir La Precariedad. *Amigas En Tiempos Precarios. Ex Aequo*, v. 22, p. 111-126, 2010.

DALESSANDRO, C. Manifesting maturity: Gendered sexual intimacy and becoming an adult. *Sexualities*, v. online, 2017.

DI FELICIANTONIO, C.; GADELHA, K. B. Situating queer migration within (national) welfare regimes. *Geoforum*, v. 68, p. 1-9, 2016.

DUGGAN, L. *The twilight of equality? Neoliberalism, cultural politics, and the attack on democracy*. Boston: Beacon Press, 2003.

ESTEBAN, M. L. Relaciones amorosas y relaciones de apoyo mutuo: algunas revisiones en torno al amor, la familia y el parentesco. En: *H(amor)2*. Madrid: Continta Me Tienes, 2015. p. 27-51.

EVE, M. Is friendship a sociological topic? *European Journal of Sociology*, v. 43, n. 3, p. 386-409, 2002.

FADERMAN, L. *Surpassing the love of men: romantic friendship and love between women from the Renaissance to the present*. New York: Morrow, 1981.

FELD, S.; CARTER, W. Foci of activity as changing contexts for friendship. En: ADAMS, R. G.; ALLAN, G. (org.). *Placing Friendship in Context*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998. p. 136-152.

FERRERA, M. *Welfare state reform in Southern Europe: fighting poverty and social exclusion in Italy, Spain, Portugal and Greece*. London: Routledge, 2008.

FOUCAULT, M. Friendship as a way of life. En: RABINOW, P. (Ed.). *Ethics: subjectivity and truth*. New York: New Press, 1981. p. 135-140.

FRIEDMAN, M. *What are friends for? Feminist perspectives on personal relationships and moral theory*. New York: Cornell University, 1993.

GORMAN-MURRAY, A. Rethinking queer migration through the body. *Social & Cultural Geography*, v. 8, n. 1, p. 105-121, 2007.

GUSMANO, B. Forme egemoniche di genere attivate dal/nel contesto eteronormativo. En: POGGIO, B. (org.). *Ai confini del genere. Prospettive emergenti di riflessione e ricerca*. Trento: Edizioni 31, 2009. p. 27-44.

GUSMANO, B. *The kintsugi art of care. Unraveling consent in ethical non-monogamies. Sociological Research Online*, 2019.

HARAWAY, D. *Modest_Witness@Second_Millennium.FemaleMan_Meets_OncoMouse: Feminism and Technoscience*. New York and London: Routledge, 1997.

HERRERA, C. Otras formas de quererse son posibles. Lo romántico es político. En: *(h)amor1*. Madrid: Continta Me Tienes, 2015. p. 95-124.

MOGROVEJO, N. (org.). *Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual*:

- reflexiones de lesbianas del Abya Yala. Bogotá: Desdeabajo, 2016.
- MOTTERLE, T. Lesbian Couples in Rome: Queering Family Meals? *Feminist Theory*, v. 21, n. 1, p. n.a., 2020.
- MURGIA, A. *Dalla precarietà lavorativa alla precarietà sociale: transizioni biografiche e identitarie tra lavori e non lavoro*. Bologna: Emil di Odoia, 2010.
- NALDINI, M. *The Family in the Mediterranean Welfare States*. London: Frank Cass Publishers, 2003.
- PAHL, R. E. *On friendship*. Cambridge: Polity Press, 2000.
- PAHL, R.; SPENCER, L. Personal Communities: Not Simply Families of ‘Fate’ or ‘Choice’. *Current Sociology*, v. 52, n. 2, p. 199-221, 2004.
- PATEMAN, C. *The sexual contract*. Cambridge: Polity, 1988.
- PAVOLINI, E.; RAITANO, M. L’Europa mediterranea fra diritti sociali e crisi economica: il welfare state ai tempi dell’austerità. *Meridiana*, v. 2, n. 83, p. 9-30, 2015.
- PESSAH, M. Pasajera en transito. En: *Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual*. Bogotá: Desdeabajo, 2016. p. 57-60.
- PIEPER, M.; BAUER, R. Polyamory und Mono-Normativität. En: MÉRITT, L.; BÜHRMANN, T.; SCHEFZIG, N. (org.). *Mehr als eine Liebe. Polyamouröse Beziehungen*. Berlin: Orlanda, 2005. p. 59-69.
- ROSENEIL, S.; BUDGEON, S. Cultures of Intimacy and Care beyond ‘the Family’: Personal Life and Social Change in the Early 21st Century. *Current Sociology*, v. 52, n. 2, p. 135-159, 2004.
- SHEPARD, B. *Rebel friendships: “Outsider” networks and social movements*. New York: Palgrave Macmillan, 2015.
- SOMMOVIMENTO NAZIO(A)NALE. *San Valentín 2015: la crisis del séptimo año*. Disponível em: <<https://sommovimentonazioanale.noblogs.org/post/2015/02/17/san-valentin-2015-la-crisis-del-septimo-ano/>>. Acesso em: 17 sep. 2018.
- TAYLOR, Y. *Lesbian and Gay Parenting. Securing Social and Educational Capital*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2009.
- VERNON, M. *The meaning of friendship*. Houndmills, Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010.
- WARNER, M. Introduction. En: *Fear of a queer planet*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1993. p. vii-xxxii.
- WEEKS, J.; HEAPHY, B.; DONOVAN, C. *Same Sex Intimacies: Families of Choice and Other Life Experiments*. London & New York: Routledge, 2001.
- WENGRAF, T. *Qualitative research interviewing*. Thousand Oaks: Sage, 2001.

WESTON, K. *Families we choose. Lesbians, gays, kinship*. New York: Columbia University Press, 1991.

Beatrice Gusmano: investigadora en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra (Portugal).

Artigo recebido para publicação em: setembro de 2018

Artigo aprovado para publicação em: novembro de 2018

Como citar este artigo:

Gusmano, Beatrice; Subvertir la heteronorma a través de la amistad. Convivencias y redes de cuidado en la precariedad. In REVISTA TRANSVERSOS. "Dossiê: LBTTQI. HISTÓRIAS, MEMÓRIAS E RESISTÊNCIAS". Nº 14, SET-DEZ, 2018, pp. 90-110 Disponível em < <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/transversos/index>>. ISSN 2179-7528. DOI:10.12957/transversos.2018.38659.